

### SESIÓN 3

## La investigación bibliotecológica de naturaleza histórica

MARTHA ALICIA AÑORVE GUILLÉN  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas

**E**l presente documento tiene el propósito de invitar a la reflexión sobre los problemas que origina la confrontación con la investigación bibliotecológica de corte histórico sin una suficiente formación en este campo y sustentada en las necesidades de la bibliotecología.

Las finalidades son tanto plantear alternativas para atender dicha problemática, como analizar aquellos temas que en nuestra disciplina son dignos de historización. La búsqueda de alternadores de preparación de los bibliotecólogos que enfrentan estos trabajos se plantea como un asunto nuclear, toda vez que contar con la formación conveniente en historia contribuiría a obtener productos que soporten el rigor de una evaluación tanto desde el punto de vista bibliotecológico como del histórico.

En bibliotecología, como en toda disciplina, es básico y necesario estudiar los personajes, las publicaciones y los acontecimientos que han contribuido a su formación y desarrollo. Los trabajos que apuntan en este sentido contribuyen a dar cuenta de aspectos que van desde la conformación del cuerpo de sus conocimientos, pasando por cambios en sus paradigmas, hasta analizar sus prácticas, así como los derroteros en cuanto a formación y capacitación de recursos humanos para la investigación, la docencia y el ejercicio profesional. Para ello es necesario analizar, en el tiempo y en el espacio, personajes, obra escrita, hechos y prácticas mediante el análisis de las publicaciones y la documentación que existe sobre el fenómeno bibliotecológico que se desea historiar.

La investigación bibliotecológica se ha planteado la necesidad de que el bibliotecólogo conozca e integre en su presente la experiencia bibliotecológica relevante del pasado, y por ello se han encausado investigaciones que analizan y valoran los acontecimientos importantes del pasado de nuestra disciplina.

Los estudios históricos en bibliotecología se han realizado en otros países desde hace muchos años; en México esta práctica se inició en los años ochenta, cuando se institucionaliza la investigación bibliotecológica. El Centro Universitario de Investi-

gaciones Bibliotecológicas, CUIB, y también la Dirección General de Bibliotecas Públicas de la SEP –aunque esta última sólo lo hiciera por un tiempo– abrieron una línea de investigación denominada Historia de la Bibliotecología, que en el CUIB continúa vigente y con investigaciones en curso. Pero además en nuestro país se han hecho esfuerzos individuales de investigación histórica bibliotecológica, que generalmente se traducen en tesis.

A pesar de ello los investigadores que hemos realizado estudios en dicha línea no habíamos abierto un espacio para reflexionar, con una perspectiva histórica, los productos existentes, ni los cauces convenientes para hacer estas investigaciones o las estrategias para formar los cuadros correspondientes. En la presente oportunidad nos reunimos con historiadores para darnos a la tarea de promover la investigación histórica en bibliotecología y recuperar y, en su caso, construir ciertas bases para su mayor consolidación.

Reconocemos que la historia es la disciplina que se ocupa de estudiar el pasado humano y que el cuerpo de conocimientos propio de esta disciplina nos ayuda a delimitar lo siguiente:

¿Qué estudiar y cómo acotar los acontecimientos, hechos, periodos, espacios, hombres, grupos

de éstos y otras actividades relevantes para el estudio histórico?

¿Qué preguntas plantearle a lo histórico?

¿Cómo seleccionar y trabajar con las fuentes?

¿Cómo realizar las operaciones críticas y cómo escribir o narrar lo investigado?

Ya que el abordaje histórico de acontecimientos del pasado bibliotecológico debe encararse con el rigor propio de los estudios de esta naturaleza, proponemos que en bibliotecología se busquen alternativas de formación en investigación histórica sobre todo para aquellos profesionales e investigadores interesados en desentrañar el pasado de nuestra disciplina. Asimismo consideramos que esta formación deberá contemplar en mayor o menor medida el desarrollo de conocimientos y habilidades relacionadas con las siguientes áreas:

- filosofía de la historia,
- teoría de la historia,
- historiografía
- y metodología y técnica de la historia.

Estas cuatro vertientes le darían al estudioso del pasado bibliotecológico una sólida formación y criterios históricos que le permitirían abordar desde aquello que es historiable hasta la forma de presentar los productos, toda vez que de acuerdo con Luis González y González, para adentrarse en la casa y el

taller del historiador es necesario entrar en esas cuatro puertas porque:

- La filosofía de la historia permite entrever el conjunto de los acontecimientos históricos. Es ésta la que pone delante la tela de donde se recortan los motivos o asuntos históricos.
- La teoría de la historia proporciona los instrumentos conceptuales usados en el quehacer histórico: muestra el arsenal de ideas, juicios y razonamientos que utiliza cotidianamente el estudio del pasado; contribuye a puntualizar los fines que se persiguen y el cómo se alcanzan, y en suma ofrece los elementos para apartarse del empirismo.
- La historiografía, en tanto retórica de la historia, permite aprender a escribir la historia y a realizar el análisis retórico de esta producción. La historiografía se estudia para ensanchar los límites del saber histórico, pues es ésta un medio de comunicar lo que el historiador sabe o cree saber, y con su estudio se pretende que quienes historian sistematicen en enunciados coherentes y ordenados lo que conocen del pasado.
- La introducción a los estudios históricos es propiamente el estudio de la metodología y la técnica de la historia, puerta que dirige al estudiante hacia lo que es propiamente el oficio de historiar.

Así el estudio de lo histórico es un aspecto de obligada formación para el bibliotecólogo que desee historiar acontecimientos, hechos, personajes, etcétera, de la bibliotecología, lo cual se hace todavía más necesario cuando en el campo de la historia se libran una serie de discusiones, especialmente sobre dos aspectos:

- valorar aquello que debe historiarse,
- y valorar el método o los métodos para abordar lo histórico. Esta última discusión ha dado pie a corrientes que es pertinente estudiar para seguir con racionalidad el derrotero o derroteros elegidos.

Respecto del método para historiar existe una polémica que parte de posiciones extremas e incluye desde aquellos que se pronuncian porque la historia se aborde bajo los parámetros del positivismo, hasta aquellos que defienden a ultranza que el método de la historia si bien no es igual al de la novela, no dista mucho de éste. Una posición extrema afirma que la historia no debe ni siquiera seguir los caminos de las ciencias sociales y menos aún los de las naturales, y que las sendas de la historia se asemejan más bien a las de las artes de ficción.<sup>1</sup>

---

1 J.H. Hexter. "Historiografía: la retórica de la historia", pp. 451-471, p. 452. En: *Enciclopedia internacional de las ciencias*

De las corrientes de la historia y de la historiografía se identifican entre otras: la positivista, la idealista, la ecléctica y la marxista.

Los positivistas, señala Luis González y González, sostienen que la historia debe elevarse al rango de ciencia mediante el cumplimiento de tres anhelos expresados por Ranke y citados por González y González: 1 Dejar hablar por sí solos a los hechos. 2 Exponer cómo ocurrieron en realidad las cosas. 3 Expresar la verdad escueta, sin ningún adorno, sin nada de fantasía, ni de imaginación.<sup>2</sup> De acuerdo con los “positivistas”, el buen historiador no está influido ni por su geografía, ni por su tiempo; procede a trabajar sin ideas previas ni prejuicios; investiga y no suple con ficciones las lagunas documentales, y escribe sin el pronombre yo, dejando que los hechos hablen por sí solos.<sup>3</sup>

El historiador “idealista”, dice Luis González y González, por principio de cuentas niega la posibilidad de separar la historia del historiador, sostiene que los historiadores son cuenteros del pasado, y que “la historia es un conocimiento eminentemente inexacto”. Con apoyo de Juan de Mairena consi-

---

*sociales*. México, Aguilar, 1979. v.5.

2 Luis González y González. *El oficio de historiar* (tomo 1). México, Clío, 1995, pp. 279-280.

3 *Idem.*, p. 280.

dera que: “Lo pasado es materia de infinita plasticidad, apta para recibir las más variadas formas”. Entienden que el verdadero historiador no recopila, sino que crea, razón por la cual el historiador digno de tal nombre tendrá que ser, como los artistas, un creador.<sup>4</sup>

El historiador ecléctico, de acuerdo al multicitado González y González, considera que en el quehacer histórico hay elementos subjetivos y objetivos; que el pasado parcialmente se descubre y parcialmente se crea, que no basta con reunir noticias acerca de lo acontecido, y que es necesario interpretar y darle forma a la investigación. En este contexto las virtudes del historiador son paciencia e imaginación. El maestro ecléctico considera que en la historia nadie puede prescindir de las operaciones heurísticas, críticas y hermenéuticas, ni de la síntesis creadora,<sup>5</sup> y junto con Trevelyan saben que: “El historiador tiene que poseer una serie de conocimientos compli-

---

4 *Idem.*

5 Luis González y González ofrece una acotación al término creación: a esta palabra puede atribuírsele el sentido que le daban el vulgo y los artistas; este es, el fruto del magín, aquello que no es deducible racionalmente de las premisas, por ello es conveniente sustituir la palabra creación, por el vocablo invención, opuesto a descubrimiento. Si el acto de descubrir era achacable al entendimiento, el de inventar habría que adjudicárselo a la imaginación, la loca de la casa.

cados para reunir y depurar sus materiales, y una habilidad exquisita para presentarlos y hacerlos llegar al lector.”<sup>6</sup>

De acuerdo con el punto de vista de González y González, a la hora de la verdad todos los historiadores tienen que ser eclécticos ya que al realizar su trabajo deben servirse tanto del juicio como de la imaginación, y combinar el ejercicio de esta última con el de la observación.<sup>7</sup> El autor citado sostiene también que: “El oficio del historiador tiene mucho que ver con la sociología, la filosofía, la psicología, la cultura y la ética del sujeto cognoscente”, por lo que no se puede aislar al fenómeno estudiado del sujeto que lo está conociendo, y considera que la historia carece de un método unívoco y que los historiadores llegan a donde van por muchos caminos.<sup>8</sup>

Otro de los caminos propuestos es la interpretación marxista de la historia, que pretende ajustarla a las leyes del desarrollo histórico, atendiendo a ello a partir de la periodización. Pero según Andrea Sánchez Quintanar, “[...] pese a los esfuerzos por aplicar el concepto de modo de producción como determinante del cambio histórico, y ante la carencia de estu-

---

6 *Idem.*, p. 280-281.

7 *Idem.*, p. 281-282.

8 *Idem.*, pp. 14 y 16.

dios suficientes, se insiste en la división tradicional, que muy frecuentemente se encuentra relacionada con transformaciones de la estructura económica”,<sup>9</sup> aunque esto no siempre sea así.

Dentro de los aspectos polémicos y de alguna forma relacionados con la metodología está la definición de temas dignos de historización, tanto recientes como antiguos, y entre los cuales están la biografía, la demografía, la actividad política y la economía; sobre estos últimos se discute su influencia mutua.

Otros temas polémicos son la historización de la práctica jurídica; la vida cotidiana y las costumbres; las creencias; la educación escolar y extraescolar; y la radio, la televisión y el cine. Entre otros temas de historización puede figurar la trayectoria y la influencia del libro, y el recuento histórico del avance de las ciencias y/o de las disciplinas académicas.

La elección de temas que habían sido ajenos al enfoque histórico o que en otro tiempo se habían prestigiado como tales, plantean la interrogación de si los abordajes tradicionalmente históricos se están acercando a las disciplinas que usualmente estudiaban

---

9 Andrea Sánchez Quintanar. “La historiografía marxista mexicana”. En: *Panorama actual de la historiografía mexicana*. México. Instituto Mora, 1983, p. 28. Citado por Luis González y González. En *El oficio de historiar*.

esos fenómenos y cuestionan incluso si han cambiado las formas de abordaje histórico.

En consecuencia la pregunta es si han cambiado las formas del abordaje histórico o las de representar sus productos, hasta el punto de afirmar que deban expresarse prioritariamente y con la menor ambigüedad las relaciones cuantitativas entre entidades, tal como se hace en las ciencias exactas; y que además esto se haga con base en un lenguaje esencialmente preciso y denotativo, que implicaría el abandono del discurso de resonancias evocativas o connotativas, tan apreciado para despertar imágenes en la historia.

Para finalizar cabe aclarar la importancia que reviste el gusto por el tema de estudios que se elige, toda vez que, como lo señalan Luis González y José Gaos:

Sin una fuente, sin una previa y grande simpatía por su tema, el historiador no sería capaz de comprender de veras nada de él.<sup>10</sup>

El estudioso del pasado impasible y sacón, sin amores y odios, ni es posible ni es deseable.<sup>11</sup>

---

10 José Gaos. "Notas sobre la historiografía". En: *Historia Mexicana*, México, abril-junio de 1960, t.IX, número 3, p. 488. Citado por Luis González y González en *El oficio de historiar*, p. 31.

11 *Idem.*, p. 31.

## RELATORÍA

### La investigación bibliotecológica de naturaleza histórica

#### *Coordinador*

MARTHA ALICIA AÑORVE GUILLÉN  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas

#### *Relatores*

MARTHA ALICIA AÑORVE GUILLÉN  
EDUARDO RUVALCABA BURGOA  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas

#### *Participantes:*

HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas

LINA ESCALONA RÍOS  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas

ROSA MARÍA FERNÁNDEZ DE ZAMORA  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas  
Biblioteca Nacional de México

AGUSTÍN GUTIÉRREZ CHIÑAS  
Universidad Autónoma de  
San Luis Potosí

CARLOS HERRERO BERVERA  
Archivo General de la Nación

ESTELA MORALES CAMPOS  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas  
Dirección General de Personal Académico  
de la UNAM

JAIME RÍOS ORTEGA  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas  
Coordinación de Humanidades  
de la UNAM

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO  
Centro Universitario de Investigaciones  
Bibliotecológicas

ARMANDO PAVÓN ROMERO  
Centro de Estudios Sobre la  
Universidad de la UNAM

## INTRODUCCIÓN

**E**n sesión matutina del día 28 de febrero se llevó a efecto la sesión 3 denominada: *Investigación bibliotecológica de naturaleza histórica*, cuyo documento base, del mismo título, fue escrito y expuesto brevemente por la maestra Martha Alicia Añorve Guillén.

## TEMAS QUE SE DISCUTIERON

La maestra Añorve señaló a los participantes que la Mesa tenía como principales objetivos despertar el interés y la reflexión sobre los aspectos de:

- La formación que el bibliotecólogo debería tener para enfrentar trabajos de naturaleza histórica en su campo.
- Los temas dignos de historización en bibliotecología.
- La necesidad de aproximarse a la formulación de una política y una agenda de investigación en temas de historia de la bibliotecología mexicana.
- Los enfoques metodológicos que pueden ser aplicables a la historia de la bibliotecología.

La riqueza de las aportaciones superó los temas propuestos a discusión, ya que se tocaron otros asuntos básicos y estrechamente vinculados al tema de investigación histórica en bibliotecología, tales fueron la necesidad de:

- contemplar la historia en su función de conocimiento básico para todo investigador, independientemente del tema que se encuentre estudiando;
- enseñar el conocimiento histórico de la disciplina, especialmente de la bibliotecología mexicana;
- abocarse al rescate de los archivos que permitan el estudio de la bibliotecología mexicana, y
- buscar alternativas que despierten vocaciones para investigar la historia de la bibliotecología.

## PRINCIPALES PROPUESTAS

Las propuestas a los temas antes mencionados pueden resumirse en los siguientes aspectos:

### 1.- Formación para historiar en bibliotecología

En lo general se comentó que debe haber un acercamiento a la disciplina de la historia, por ejemplo, a través de cursos de metodología de la historia, en los que se pueda comprender mejor el modo en que los historiadores aplican los métodos históricos existentes.

Para los alumnos de la licenciatura se sugirió que es indispensable que dentro de los cursos de métodos de investigación se incluyan los de carácter histórico.

También se propuso incluir en la materia métodos de investigación del plan de estudios de bibliotecología, el tema relativo a los archivos y su consulta, como una fuente de información importante para los estudios históricos. Se considera importante que la visión histórica de la disciplina se rescate en los diferentes cursos de la licenciatura.

En cuanto a la formación de los investigadores en ejercicio, se comentó la conveniencia de que tomen aquellos cursos que les ayuden a enfrentar con éxito el tipo de investigación histórica que se encuentran realizando. Se comentó que dicha estrategia eviden-

temente implica mayor carga de trabajo para el investigador y alarga momentáneamente los tiempos de investigación.

## 2.- Política, agenda y temas de investigación

Se hace necesario que el CUIB valore el papel del estudio histórico como una posible e importante línea de investigación. Al respecto se plantean como necesarias las siguientes preguntas ¿cuáles son las líneas de investigación importantes que debe considerar la política de investigación del Centro? y ¿cuál es el papel que tienen los estudios históricos de la bibliotecología dentro del CUIB?

Ligado al tema del papel que tiene la investigación histórico-bibliotecológica dentro del CUIB, se plantea la necesidad de definir una agenda de investigación que oriente los estudios que deban enfrentarse en dicho campo. Las preguntas que se plantean alrededor de la definición de la agenda y los temas de investigación son las siguientes: ¿hasta qué punto es válido el libre albedrío en la selección de temas de investigación? ¿qué es lo que se ha historiado? ¿qué sería fundamental investigar? Asimismo se plantearon preguntas de orden más general, como ¿cuál es el papel de la historia de la bibliotecología dentro de la historia general de la ciencia? ¿podemos incorporarnos a la historia de la ciencia, desde la disciplina?

Se sugiere realizar un trabajo de balance sobre la investigación histórica en bibliotecología como una necesidad primordial, además de que en los estudios de carácter histórico se debe pensar en aquellos que contienen problemas no resueltos, así como evitar las investigaciones derivadas de la “moda” y proponer la investigación dirigida como una alternativa viable

Se señaló que por principio les compete a los bibliotecólogos definir la agenda y decidir los temas que deben estudiarse. Se comentó que el problema de la delimitación de temas no implica sólo la demarcación de éstos en el espacio y en el tiempo, sino también una argumentación específica y clara de la razón e importancia que tiene el trabajo de investigación.

Se mencionaron los siguientes temas de investigación: el patrimonio documental, la historia de las escuelas, la historia de las bibliotecas, la historia de personajes y el desarrollo del pensamiento y de las ideas bibliotecológicas.

Respecto del último tema se planteó la necesidad de trazar una historia intelectual de la disciplina que explique por ejemplo cómo se han conformado las tradiciones de investigación, la lucha de sistemas de pensamiento y la lucha de concepciones por tratar de entender e identificar nuestros objetos de estudio. Se comentó que este tipo de estudios pueden ayudar-

nos a construir una mejor identidad intelectual para nuestra profesión.

## ENFOQUE SOBRE LA INVESTIGACIÓN DE NATURALEZA HISTÓRICA

En lo general se comentó la necesidad de mantener el interés interdisciplinario de los bibliotecólogos por trabajar con historiadores.

Como forma concreta para un trabajo interdisciplinario se sugirió la realización de seminarios que tuvieran ese carácter. Se comentó que esta estrategia permitiría, entre otras cosas, plantear proyectos de investigación de manera conjunta entre bibliotecólogos e historiadores.

Se puntualizaron algunas formas de abordaje concreto para estudiar personajes, publicaciones y acontecimientos que han contribuido a la formación y el desarrollo del campo bibliotecológico; éstas son la historia institucional, las biografías colectivas y la historia comparada. Se puso como ejemplo la investigación que sobre la Universidad realiza el CESU, (Centro de Estudios sobre la Universidad) que aborda nuestra historia institucional, de la cual se va derivando, por ejemplo, el estudio de personajes, entre muchas otras cosas.

Se recomendó la conveniencia de mantener un enfoque ecléctico, lo que nos permitiría revisar más bibliografía y esto posibilitar un tratamiento más

amplio de los temas, por ejemplo, a partir de un marco social.

Se señaló que el estudio de las bibliotecas es un asunto que merece a todas luces un abordaje histórico social.

## **NECESIDAD DE UNA CONCIENCIA HISTÓRICA DE LA DISCIPLINA**

Dado el poco interés que existe entre los estudiantes de licenciatura y posgrado por el estudio de los aspectos históricos de la disciplina, se propone buscar la forma de impulsar a los jóvenes a emprender investigaciones orientadas hacia este campo.

Con relación a los estudios históricos realizados en los trabajos de titulación, se propuso revalorarlos como una forma de estimular el trabajo de los estudiantes hacia este tipo de investigaciones.

Se plantea el enfoque histórico, a partir de su función cognoscitiva, como una necesidad y un compromiso que todos los bibliotecólogos deben asumir para tomar conciencia del devenir de su disciplina y en particular de su tema de investigación, a fin de estar en condiciones de reconstituir el presente como transición histórica hacia el futuro, Adicionalmente se planteó que el conocimiento histórico de la disciplina le proporciona al investigador respuesta a su condición de practicante de ese conocimiento. Otra de las razones por las que el in-

investigador debe asumir el conocimiento histórico de la disciplina, es que este conocimiento lo lleva a comprender la dimensión humanística de la bibliotecología, lo cual le proporciona mayor solidez al comprender su campo de conocimientos como una totalidad. El conocimiento histórico le da cohesión a una comunidad de conocimiento e incluso a un grupo de trabajo de investigación. En este punto se señaló la importancia de la historia como una forma de autoconocerse, y como una referencia para generar nuevos conocimientos. Asumir de manera individual o como grupo el conocimiento histórico de la disciplina es darle solidez a ésta.

Estrechamente ligado a este aspecto se mencionó la necesidad de la enseñanza del conocimiento histórico de la disciplina, especialmente de la bibliotecología mexicana. Se consideró que el conocimiento sobre el desarrollo histórico de la disciplina ayuda al estudiante a apuntalar su identidad bibliotecológica y su futuro profesional, por lo que se consideró la necesidad de incrementar las investigaciones que coadyuvaran al conocimiento histórico de la bibliotecología mexicana, como condición necesaria para una mejor enseñanza.

Se recomendó cambiar el enfoque cronológico en la enseñanza de la historia de la disciplina, y favorecer el rescate de sus contextos culturales, explicativos y sociales. También habría que ampliar el

enfoque histórico de la bibliotecología y no reducirlo, como hasta ahora, a la historia del libro y de las bibliotecas.

### **EL RESCATE DE LOS ARCHIVOS, TAREA NECESARIA PARA REALIZAR ESTUDIOS DE NATURALEZA HISTÓRICA**

Se sugirió que la biblioteca del CUIB podría abocarse al rescate de los archivos relacionados con temas histórico-bibliotecológicos, así como a difundir estos archivos. Ante la necesidad de una formación especial por parte de quienes organizan y preservan los archivos, el CESU, que cuenta con un equipo de profesionales capacitados para ello, se ofreció para conservar y catalogar los archivos histórico-bibliotecológicos,

Se comentó que el rescate de archivos permite en primer lugar historiar acontecimientos o personajes importantes, en tanto que su organización y preservación contribuyen a acortarle al investigador el tiempo de búsqueda.

### **DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN DE NATURALEZA HISTÓRICA**

El problema del desconocimiento y más aún la falta de interés de los estudiantes en los estudios históricos, mostró la necesidad de impulsar no única-

mente su enseñanza, sino la difusión de los estudios que en este campo se han realizado, incluyendo las tesis que han tocado aspectos históricos.

Sería necesario abrir canales para difundir y despertar el interés en la investigación histórica bibliotecológica, como por ejemplo, dedicar algún número a estas investigaciones, dentro de la revista *Investigación Bibliotecológica*.